Tu Casa, Tu Templo

Triduo Pascual

Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor

«El Señor resucitó verdaderamente, ¡aleluya!
A él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos,
¡aleluya, aleluya!.»

Subsidio Litúrgico-Pastoral de Semana Santa
para celebrarla y vivirla en Familia

Me amó y se entregó por mí.

Especialmente en este Día conviene participar de alguna Celebración eucarística transmitida en directo.

Esta oración podemos rezarla cuando nos sentemos para comer. De lo contrario, la rezamos en algún otro momento del día.

DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN

1. Decimos: ✠ En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Y vamos encendiendo nuestras velas, mientras decimos:

- Tú que resucitaste lleno de gloria. ***Señor, ten piedad.***

- Tú que nos haces pasar de la muerte a la Vida. ***Cristo, ten piedad.***

- Tú que nos llamas a vivir como resucitados. ***Señor, ten piedad.***

Rezamos:

Señor Dios, que en este Día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte, concede a los que celebramos la solemnidad de la resurrección de Jesucristo, ser renovados por tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida. Por el mismo Cristo, nuestro Señor. Amén.

2. Cantamos ***¡Aleluya!*** Y luego escuchamos la Palabra de Dios en el Evangelio pascual.

Del Evangelio según San Juan (20,1-9).

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

R./ Gloria a Ti, Señor Jesús.

3. Luego rezamos: ***Padre Nuestro...***

4. Oración.

Si no todos tienen estas oraciones, uno puede ir leyendo una frase y los otros repiten esa frase.

Toma, Señor, y recibe toda mi libertad,
mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad,
cuanto soy y tengo;
tú me lo diste, a ti, Señor, lo devuelvo todo.
Dispón de mí según tu voluntad,
dame tu amor y gracia,
y esto me basta,
pues no necesito ninguna otra cosa.

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del Costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame
y mándame ir a ti,
para que con tus Santos te alabe.
Por los siglos de los siglos. Amén.

5. Concluimos:

El Señor nos bendiga, ✠
nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna. Amén.

6. Rezamos el siguiente himno:

Si no todos tienen esta oración, uno puede ir leyendo una frase y

los otros repiten esa frase.

Reina del cielo, alégrate, aleluya.
Porque el Señor, a quien has llevado en tu vientre, aleluya.
Ha resucitado según su palabra, aleluya.
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.
Goza y alégrate Virgen María, aleluya.
Porque en verdad ha resucitado el Señor, aleluya.

Seguidamente un lector dice:

Oremos:

Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

Todos:

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

«¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros!
¡Qué incomparable ternura y caridad!
¡Para rescatar al esclavo entregaste al Hijo!»

¡Feliz Pascua de Resurrección!

#JUNTOSPODEMOS #YoMeQuedoEnCasa

Me amó y se entregó por mí.